

SABATÉ I CURULL, FLOCEL, (COORDINADOR):
L'EDAT MITJANA. MÓN REAL I ESPAI IMAGINAT,
BARCELONA-CATARROJA, EDITORIAL AFERS, 2012,
ISBN: 9788492524598. Pp. 322.

JUAN ANTONIO BARRIO BARRIO

La elaboración de la identidad y la construcción de la memoria son elementos básicos en la formación y desarrollo de cualquier sociedad histórica.

A pesar de ello, el estudio de elementos cardinales en el análisis de la construcción europea, como es la identidad urbana, tiene una muy corta trayectoria. Los análisis de identidad política surgen en un contexto político concreto, la década de 1970 (de profunda crisis social —Mayo del 68 anuncia una crisis general sobre la forma de entender las relaciones socio-políticas y económicas derivada fundamental, pero no exclusivamente, del aumento de los precios del petróleo—), y dentro de unas disciplinas específicas (teoría política, sociología e historia contemporánea), vinculadas al estudio de las sociedades contemporáneas. Dichos análisis se consolidan en la década de los 90, en el marco de los estudios dedicados a las relaciones internacionales, en el contexto de disolución del bloque soviético y de emergencia de un nuevo actor político internacional, el Islam.

El análisis de la identidad urbana en la Historia Medieval, se presenta como una corriente historiográfica emergente y novedosa, con aportaciones destacadas recientes en España como el excelente dossier monográfico de la revista *Anales de Historia Medieval Universidad de Alicante* “Espacios de identidad política urbana en la Península Ibérica, siglos XIII-XV” (2009-2010), coordinado por Juan Antonio Barrio Barrio, o brillante el libro *Construir la identidad en la Edad Media* (2010), editado por José Antonio Jara Fuente, Georges Martin e Isabel Alfonso Antón.

Por ello el libro editado por el profesor Sabaté con el título *L'Edat Mitjana. Món real i espai imaginat* es una excelente aportación a los estudios sobre identidad en el ámbito del medievalismo y consideramos que debe convertirse en una referencia de primera magnitud y de consulta obligatoria para la historiografía medieval.

La obra está dividida en dos grandes bloques temáticos perfectamente delimitados y diferenciados. El primero aborda la cuestión de la creación de la identidad en la Edad Media y el segundo la recreación de la identidad medieval entre el siglo XVI y el presente.

El volumen cuenta además con dos excepcionales artículos del editor con carácter de introducción a toda la obra. En el primero nos presenta de forma resumida los objetivos del libro y una breve reseña de cada uno de los apartados del mismo y de las principales contribuciones realizadas por sus autores y en el segundo excepcional y brillante, por el

esfuerzo de síntesis y de teorización realizado por el profesor Sabaté que elabora una visión global y teórica sobre la identidad y la memoria como “referentes históricos de la sociedad” en palabras de su autor.

Las dos partes que conforman el estudio están equilibradas ya que la primera está formada por once artículos y la segunda por diez.

La primera parte aborda al estudio y análisis de la creación de la identidad medieval a través de once excelentes trabajos que presentan una vasta reflexión sobre la cuestión de la identidad a partir de cuatro diferentes propuestas de interpretación estructuradas en torno a cuatro grandes paradigmas, las formas de interpretar y sentir el mundo, la lengua y la identidad, los grupos sociales y su identidad y la identidad en torno a la educación y la enseñanza. En el artículo “interpretar y sentir el mundo”, Flocel Sabaté indaga en la elaboración de la cosmovisión medieval europea durante la Edad Media, a través de un artículo de gran calado y profunda investigación descubriendo una Cristiandad Occidental con una fuerte cohesión hacia el exterior, lo que facilitaba la elaboración de la “alteridad”, pero sin eliminar los fuertes miedos internos que asolaron las sociedades europeas medievales. Mientras que Alfons Puigarnau reconstruye desde la perspectiva del estudio del arte medieval catalán una revisión de la historiografía más destacada en torno a la materia, sobre todo el estudio del arte románico, pero también analiza la influencia de la literatura medieval y la filosofía medieval en la elaboración de una visión estética peculiar y en cierta medida transversal que ha generado a partir de una “cierta” metodología de estudio la visión de una “una cierta edad media”, en palabras del autor.

Dos interesantes estudios abordan el estudio de la lengua y la identidad, desde la perspectiva de la filología, Xavier Torrado analiza el papel de la lengua como identificador de un territorio, a través del observatorio de un escenario singular la Ribagorça condal e Isabel Montoya plantea la vital cuestión del análisis de las lengua en contacto, el fenómeno de las diferencias lingüísticas y la transmisión textual a partir de la base de textos grecolatinos, transmitidos a través de textos árabes y posteriormente en lenguas románicas, tomando como referencia de indagación la obra *El libro de los caballos*.

El tercer epígrafe de la primera parte del libro se centra en la identificación de los grupos sociales en su identidad, empezando por la visión que los campesinos tenían de sí mismos en el contexto del régimen señorial, Paul Freedman estudia cómo se consideraban los campesinos en el contexto del régimen señorial. Jaume Aurell indaga sobre los discursos del poder, centrando explícitamente el interés en la función política de la historiografía, desde el discurso historiográfico de la monarquía para reforzar la centralidad de su poder. Flocel Sabaté aborda en su estudio las claves de la identidad urbana desde su propio interior a partir de la imagen ofrecida por las propias actuaciones y discursos de los grupos urbanos dirigentes. Julián Acebron aborda la imagen nobiliaria desde una específica perspectiva literaria.

Josep Hernando, Joan Josep Busqueta y Salvador Claramunt destacan el papel ejercido por la educación y la enseñanza en la Edad Media y los autores profundizan en el estudio del marco educativo medieval en todas sus etapas.

En la segunda parte del volumen “La recreación de la identidad medieval”, se aborda el análisis de la reelaboración de la identidad medieval desde el siglo XVI hasta la actualidad, con una gradación cronológica en los trabajos, en los que se aborda en profundidad el uso de la identidad Medieval desde los siglos posteriores al Medioevo hasta la actualidad.

De la época moderna se ocupan Antonio Passola y Ángel Casals que analizan la evolución de la historiografía durante los siglos XVI y XVII. Albert Ghanime, Francesc Fontbona y Josep Maria Domingo elaboran sendas reflexiones sobre el siglo XIX, mostrando como la Edad Media reaparece como sostenedora de unos nuevos discursos sociales y nacionales, mientras que para el siglo XX y la actualidad, Alberto Luque, Alfons Puigarnau, Jaume Aurell, Flocel Sabaté y Agustí Colomines reflexionan sobre la explicación de la Historia Medieval en las escuelas, la visión y proyección del Medioevo a través del cine artúrico, la proyección de la edad media en los “medievalismos” actuales, el cómic, el cine, la televisión, etc. El autor del último trabajo Agustí Colomines se enfrenta a una reflexión compleja y problemática, sobre la utilización del relato histórico como argumento de conflicto, a través de episodios dramáticos de nuestra historia como el holocausto judío durante la segunda guerra mundial y la dificultad de abordar la perpetua recuperación de la memoria histórica de la Shoah y luchar contra cualquier intento de utilización de éste y otros episodios históricos como arma arrojadiza, tanto para enterrar la memoria de sus víctimas como para a modo de boomerang inverso alimentar la xenofobia y el racismo.

Excelente e imprescindible libro que utiliza novedosas herramientas epistemológicas y se adentra en nuevas temáticas de análisis y ofrece una visión poliédrica e interdisciplinar en torno a la identidad y la memoria histórica, a través de una veintena de excelentes y novedosas propuestas de investigación y de reflexión intelectual.